

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON POBLADORES  
DE "EL ESCORIAL", DE COPIAPO

COPIAPO, 25 de Junio de 1991.

He escuchado con mucho interés, primero la canción tan hermosa que interpretó tan bien el grupo de niñas a quienes tuvimos la oportunidad de escuchar y luego las palabras de las dos señoras, que expresan la realidad que ustedes viven en esta población. La verdad es que basta ver la población para comprender esa realidad, y no les puedo ocultar que me impresiona.

Uno de los dramas de nuestro país, que es propio no sólo de Chile, sino que de todos los países del mundo que se llaman "en vías de desarrollo", que no son las grandes naciones que han logrado el despegue industrial y gran riqueza, sino que las naciones del mundo pobre, es el problema de la vivienda. En Chile se calcula que faltan, por lo menos, 800 mil viviendas. Es decir, que hay en un total de 13 millones de habitantes, hay 800 mil familias, vale decir, multiplicando por cuatro, sobre 3 millones de chilenos que no tienen una casa digna en la cual vivir.

Y este es un problema que se arrastra durante muchos años, y es un problema que tenemos que solucionar, pero que no se soluciona de la noche a la mañana. Hay que construir las viviendas, pero junto con construir las viviendas hay que crear los servicios que toda vivienda necesite, servicios de agua potable, servicios de alcantarillado, servicios de luz eléctrica, calles y veredas transitables.

Como el país tiene déficit en esa materia, y la necesidad tiene cara de hereje, la gente que no tiene casa se organiza como ustedes lo hicieron, y en un momento determinado se instala donde buenamente pueden. Ustedes se instalaron en este lugar, lugar que no es precisamente el más adecuado, pero ustedes mismos quisieron, teniendo derecho a regodearse, ustedes vieron que éste era un lugar disponible. Indudablemente que si aquí vinieran grandes lluvias, como las que hubo en Antofagasta la semana pasada, esas lluvias podrían inundar la población.

Dotar de agua potable este lugar es difícil porque queda más alto que el nivel natural. Se me dice que ustedes, en su desesperación, escogieron este lugar, y ustedes son compatriotas, ustedes son chilenos como todos los demás, ustedes son seres humanos, ustedes son hermanos nuestros, y tienen derecho a que el

país, sus compatriotas, su Gobierno, sus autoridades, los comprendan y les tiendan la mano.

Por eso me ha alegrado mucho oír las palabras que aquí se han dicho respecto de la actitud del señor Intendente, que ha comprendido el problema de ustedes y que se ha ocupado, y él me ha hablado de este problema, y yo puedo decir, después de los informes que he recibido de él, del señor Ministro de la Vivienda aquí presente, don Alberto Etchegaray, de la Subsecretaria de Bienes Nacionales, Pía Figueroa, aquí presente, que el Gobierno va a tomar manos en el asunto para ayudarles a ustedes a resolver sus problemas.

Primero, estos terrenos son fiscales. Se darán los pasos necesarios para otorgarles títulos de dominio en estos terrenos, de tal manera que ustedes puedan no estar ocupando lo ajeno, sino que ser dueños de sus propias viviendas y del suelo en el cual ellas están construidas.

En segundo lugar, se ha hecho un estudio del costo de las obras que aquí son necesarias para dotar a la población de agua potable, de la infraestructura de alcantarillado y de luz eléctrica. Esas obras representan, en lo que se refiere a la instalación de la planta elevadora, la elevación del agua y la instalación del estanque de regulación, representan arriba de 22 millones de pesos, y las obras de encauzamiento de las aguas lluvia para evitar que éstas pudieran inundar a la población y acontecer una desgracia, cuestan otros 2 millones y medio de peso. El Gobierno destinará estos fondos para construir esas obras.

Junto con eso, el Ministerio de la Vivienda, en combinación con el Ministerio de Obras Públicas, tendrán que estudiar y ver la manera de financiar, con cargo al programa de mejoramiento de barrios, las obras de alcantarillado y de luz eléctrica y de acequias, que representan una suma mucho mayor, según el presupuesto que se me ha presentado, 114 millones de pesos. Veremos de dónde los sacamos. Rasguñaremos en los presupuestos de los distintos Ministerios, porque yo quiero que ustedes entiendan. Qué cosa sería más grata para mí que decirles "miren, denlo por hecho, aquí les traigo la plata y mañana se empiezan los trabajos". Pero resulta que surge el drama de un Presidente, de todo gobierno, que las necesidades son muchas y los recursos son pocos, que es mucha la gente de uno a otro extremo de Chile tiene problemas semejantes a los de ustedes.

Yo les decía, faltan 800 mil viviendas, hay 800 mil familias que tienen un drama semejante, y en todas partes hay que rasguñar, por aquí y por allá, para ir avanzando. Nosotros nos hemos propuesto ir derechamente a hacer el máximo esfuerzo posible por atender las necesidades de la gente. El Gobierno no quiere crear las cifras sólo por milagro. Para que este país supere su pobreza, necesitamos hacer un gran esfuerzo para producir más, para cada vez que el país crezca más, crear nuevas fuentes de trabajo.

En la medida en que el país progrese, en que hay más trabajo, en que se producen más bienes, se dispone de más para resolver los problemas.

Pero ¿qué es lo que distingue a este Gobierno en relación a otros? En que nosotros entendemos que el crecimiento, el progreso, la creación de riqueza, no puede entenderse, simplemente, determinada por un afán de lucro para ganancia de algunos. Debe orientarse al bienestar general, y esto significa que no habrá crecimiento estable ni vida pacífica y justa en el país, si no se hace un esfuerzo por atender, preferentemente, las necesidades fundamentales de los más pobres de Chile. Se trata de crecer, pero con justicia, se trata de que todos sean partícipes del crecimiento y mejoramiento del país.

Esta Región es de las regiones prósperas de Chile, esta Región es de las que está creciendo a un ritmo superior. Aquí el cultivo de la uva ha significado un adelanto importante, que da fuentes de trabajo durante algunas temporadas, que significa ingresos por la exportación. Nosotros exportamos uva a los países del norte, a los países ricos, antes que ningún otro, porque en este clima privilegiado para estos efectos se produce uva más temprana que en ninguna otra parte. También esta Región tienen grandes riquezas mineras, pero las riquezas mineras son difíciles de extraer. Nada se hace sin esfuerzo. Nosotros queremos intensificar ese esfuerzo, incrementar ese crecimiento. Pero queremos hacerlo comprometiendo en ese esfuerzo a todos, sobre la base de que todos vayan participando en el mejoramiento que significa. No es justo que mientras la región crece y se enriquece, haya sectores que se quedan tremendamente postergados. Y por eso, nuestra preocupación fundamental es atender las necesidades de esos sectores.

Termino diciéndoles, me voy impresionado por haber tenido la oportunidad de conocer la condición en que viven, me voy alegre por las palabras que he escuchado de vuestros dirigentes y por la canción que he escuchado a vuestras niñas, y me voy con una decisión tomada, que es un compromiso con ustedes, de hacer lo que esté a nuestra mano para resolver estos problemas básicos, a fin de que ustedes, ojalá dentro de un plazo breve, puedan disponer de estos servicios, de luz eléctrica, de agua potable, de alcantarillado, que necesitan para poder, junto con los títulos de dominio de estos terrenos en que han construido sus casas, tener aquí un hogar que les permita vivir con tranquilidad y mirar el futuro con esperanza. Muchas gracias.

\* \* \* \*

COPIAPO, 25 de Junio de 1991.

M.L.S.